

## Informe CIEFCE Nº 49: Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo

### **El tiempo vale: la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo como herramienta de análisis y medición del trabajo productivo no remunerado**

*Arce Rocío<sup>1</sup> y Bevilacqua Micaela<sup>2</sup>*

#### **Introducción**

El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) publicó en el mes de Octubre 2022 los resultados definitivos de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) realizada en el año 2021. La Encuesta intenta captar cómo utilizan y distribuyen el tiempo las personas, con el fin de visibilizar cuánto dedican al trabajo productivo - actividades ligadas a la ocupación y al trabajo no remunerado-, y a las actividades no productivas que incluye aquellas actividades personales como el estudio, el cuidado personal, la actividad física, política, recreativa, entre otras. Dentro del trabajo productivo no remunerado se encuentra el trabajo doméstico no remunerado, las tareas de cuidado a personas del hogar, y el trabajo de apoyo para otros hogares, la comunidad y/o voluntario.

El concepto de trabajo es una categoría social e histórica, construida en respuesta a necesidades de una época determinada, ya que cada entramado social desarrolla diferentes relaciones sociales que atienden a las necesidades del momento, y que impactan en la cultura de dicha sociedad. A partir de esto, es que el significado de “trabajo” ha ido variando a lo largo del tiempo.

Este concepto se ha vinculado históricamente, casi de manera exclusiva, a la realización de actividades productivas ligadas al mercado. De esta manera se desplazaron las tareas domésticas y de cuidados al ámbito privado, más precisamente al núcleo de los hogares, imposibilitando la asignación de valor de las mismas.

---

<sup>1</sup> Estudiante de la carrera Licenciatura en Economía (UNER) - Integrante de *Futuras*.

<sup>2</sup> Lic. en Economía (UNER) - Becaria Doctoral UNER-CONICET

Sin embargo, siguiendo a Esquivel (2009) el trabajo doméstico y de cuidados “*tiene un costo desde el punto de vista del tiempo y la energía; es ‘doméstico’ porque se realiza fuera de la esfera mercantil y emerge de obligaciones sociales o contractuales, como el matrimonio u otras relaciones sociales; es de ‘cuidados’ porque contribuye al bienestar de las personas; y es ‘no remunerado’ porque no se recibe un pago a cambio*” (p. 15).

Actualmente con el aporte de las nuevas teorías feministas el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado es reconocido como trabajo, el cual garantiza la sostenibilidad de la vida, proveyendo servicios para los miembros de la familia y de la comunidad, satisfaciendo de este modo las necesidades que incluyen tanto la producción mercantil como así también de los hogares.

### **Objetivos de la ENUT y las nuevas dimensiones en comparación a la anterior**

El objetivo central de la ENUT es poder mostrar quiénes realizan estas actividades productivas y no productivas y con qué intensidad, visibilizando en las brechas, la asimétrica *pobreza de tiempo* que enfrentan algunas personas. Esto permitirá visibilizar la desigual distribución de las tareas domésticas y de cuidados, que es una de las principales causas que explican las brechas de género.

Otro de los principales objetivos de la ENUT es poder medir el aporte del Trabajo Productivo No Remunerado a la economía, el cual recae mayormente sobre las mujeres y reproduce la desigualdad de género.

Si bien incorporar una encuesta de uso del tiempo en las Estadísticas Nacionales posibilita cuantificar y valorizar el Trabajo Productivo No Remunerado, cabe destacar que la información que se obtiene de estas encuestas es útil, a su vez, para caracterizar una sociedad. No sólo permite medir y comparar el bienestar material de las personas, sino que también posibilita analizar las dimensiones no materiales, tales como las horas que le dedican al tiempo libre y a las actividades no productivas, que describen en buena medida la calidad de vida de la sociedad. De esta manera se podría vincular, la distribución del tiempo con las transformaciones que va transitando la sociedad.

Las estadísticas sobre uso del tiempo han tomado mayor visibilidad e importancia las últimas décadas. La Plataforma de Acción adoptada en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing en 1995 insta a los países a realizar estudios con el fin de cuantificar el trabajo no remunerado y mejorar la información disponible sobre este tema. Unos años después, la Organización de Naciones Unidas (ONU) ha fijado como una de las prioridades en el campo de la investigación la medición del tiempo. En el ámbito regional, se destaca la décima Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe realizada en 2007, en donde los países acordaron apoyar acciones por los derechos de las mujeres, teniendo como uno de los compromisos impulsar instancias para el reconocimiento del trabajo no remunerado.

La ENUT 2021 fue un trabajo realizado desde la Dirección de Estudios de Ingresos y Gastos de los Hogares y la Dirección de Estadísticas Sectoriales, junto a las Direcciones Provinciales de Estadística de todo el país, en el marco de la reformulación del Sistema de Estadísticas Sociales, impulsado principalmente por las nuevas demandas de información y por la adhesión de Argentina a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de la Organización de las Naciones Unidas. A partir de esto, se propuso mejorar y profundizar las dimensiones estadísticas contempladas en la primera encuesta.

La primera y última encuesta de alcance nacional urbano que se había realizado en Argentina fue en el año 2013 por el INDEC, dentro de un módulo que correspondía a la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU). Pero ésta presentaba algunas limitaciones metodológicas como lo detalla Rodríguez Corina (2014), las cuales se buscaron superar con la nueva ENUT.

Entre las limitaciones de la encuesta anterior se destaca que la misma no revestía las características de una Encuesta de Uso del Tiempo dado que el módulo incluido dentro de la EAHU abarcaba una limitada cantidad y clasificación de actividades que no permitía registrar el tiempo realmente dedicado a estas tareas, principalmente las de cuidado. La nueva ENUT adopta la Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo para América Latina y el Caribe (CAUTAL) con una visión integral y ordenada de las actividades que las personas realizan y del tiempo que les dedican.

A su vez la nueva encuesta, a diferencia de la anterior, considera el tiempo con simultaneidad, es decir, si en un intervalo de tiempo una persona realiza varias actividades a la vez (hasta tres) se computará ese total de tiempo a cada una de esas actividades<sup>3</sup>. Esto evitaría subestimar el tiempo dedicado al trabajo no remunerado que muchas veces suele realizarse en simultaneidad con otros, por ejemplo cuidar a una persona mientras se cocina o se realiza el trabajo en la ocupación.

En tercer lugar, la nueva encuesta impone un menor límite de tiempo mínimo para considerar que una persona realiza la actividad no remunerada (10 minutos al día), a diferencia de la metodología anterior que no sólo no contemplaba la simultaneidad de las actividades, muy común en el trabajo de cuidados, sino que sólo consideraba que una persona realizaba alguna de las actividades no remuneradas si le dedicaba por lo menos una hora diaria a la misma. Esto en su conjunto subestimó el tiempo que varones y mujeres le dedicaban al cuidado de personas y al trabajo doméstico.

A pesar de las limitaciones mencionadas, la encuesta reflejó la carga asimétrica que recae sobre las mujeres en estas responsabilidades y permitió dimensionar las desigualdades de género y socioeconómicas que revestía el trabajo no remunerado.

Cabe agregar que la nueva encuesta amplió la edad de la población objetivo, pasando de 18 años y más a 14 años y más, lo que permitiría captar el tiempo que las/os más jóvenes y/o adolescentes le dedican al trabajo productivo no remunerado.

### **El Trabajo Doméstico y de Cuidados No Remunerados (TDCNR) dentro del concepto Trabajo Productivo**

Considerar a los Trabajos No Remunerados -trabajo doméstico no remunerado, cuidado de personas dentro del hogar, y el trabajo de apoyo para otros hogares, la comunidad y voluntario- como Trabajo Productivo, es una construcción teórica que desmercantiliza el trabajo como tal.

Las teorías económicas asociadas a la corriente de pensamiento ortodoxa han construido a lo largo de la historia del capitalismo una categoría conceptual del trabajo, netamente productivo y dentro de la esfera del mercado.

---

<sup>3</sup> En esta modalidad la suma de las horas diarias posiblemente superaría las 24 horas.

En términos generales estas teorías definen al trabajo como aquellas actividades que tienen el objetivo de producir bienes y servicios, los cuales tendrán un valor monetario en el mercado, y podrán ser intercambiados por una determinada cantidad de dinero. Esta definición ha acotado y excluido a diversas actividades productivas, transfiriendo su organización al ámbito privado y/o doméstico.

La invisibilización de las tareas de cuidado está ligada de manera directa con la exclusión de mujeres y disidencias como sujeto político-económico, protagonistas de la vida pública, social y económica y, por tanto, como objeto de estudio de la economía.

Como expone Pérez Orozco (2006) “la estructura analítica propia de los análisis androcéntricos, estructura que identifica la economía con lo monetizado y que etiqueta todo el resto de actividades como lo “no-económico”, es una escisión muy ligada a la división público / privado-doméstico” (p. 09).

Actualmente el concepto de trabajo ha ampliado su alcance principalmente a partir del desarrollo de la teoría feminista y del abordaje desde la teoría social sobre las problemáticas contemporáneas de las ciencias sociales, incorporando al trabajo doméstico y de cuidados no remunerados no sólo por su valor económico sino también por su importancia para la reproducción de la vida.

Carrasco (2006) al respecto expresa “tradicionalmente, la economía se ha definido como un sistema cerrado respecto a la naturaleza y con unas fronteras muy estrechas de análisis: el campo de estudio económico ha sido el mundo público mercantil, donde trabajo se ha identificado con empleo” (p. 46). Sin embargo, agrega, que la teoría económica feminista ha visibilizado la necesidad que presenta el actual sistema socioeconómico de diversas actividades, las cuales lo sostienen, y que en general se las llama trabajo aunque, algunas de ellas caen por fuera de los límites establecidos por la economía de mercado. Así, entonces, si se pretende un análisis más realista se hace necesario ampliar esas fronteras.

Al mismo tiempo Méda (2007) interpreta que el concepto de trabajo actual es parte de un *conglomerado*, producto de la yuxtaposición y del agrupamiento de tres dimensiones del trabajo: el trabajo como factor de producción, como esencia del hombre y como sistema de distribución de los ingresos, de los derechos y de las protecciones.

Estos cambios se evidencian en las modificaciones metodológicas de las estadísticas nacionales, tal es así que a la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo se la localiza en la página web del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos dentro del apartado Trabajo e Ingresos, lo cual enmarca a los TDCNR en un marco teórico diferente al expuesto por las teorías económicas del *mainstream*, y en una categorización distinta a la utilizada hasta el momento, ya que anteriormente se encontraba en un apartado de “Temas Especiales”.

### **Principales Resultados de la ENUT 2021**

- Distribución del tiempo en las actividades diarias

Según se desprende de la encuesta el 92,5% de las personas realizan alguna actividad productiva, tanto en la ocupación como en el trabajo no remunerado.

Más del 46% de los encuestados declara que participa trabajando en la ocupación a cambio de una remuneración en el mercado laboral, dedicándole en promedio 8:27 horas por día, y más del 83% de los encuestados declara participar en el trabajo no remunerado, es decir en actividades productivas para los miembros del hogar y/o de apoyo para otros hogares, para la comunidad y voluntario, dedicándole en promedio 5:18 horas por día. La suma de las horas dedicadas al trabajo productivo representa el total del tiempo que las personas le dedican al *trabajo total*.

A su vez el 100% de las personas declaró realizar actividades personales a las cuales les dedican en promedio 19:40 horas por día, incluyendo las horas de sueño<sup>4</sup>.

- La Desigualdad de Género en la Distribución del Tiempo

El 55,9% de los varones trabaja en la ocupación en el mercado laboral, mientras que del total de mujeres encuestadas solo el 37,7% declara trabajar en la ocupación. De manera contraria, las mujeres tienen una mayor participación en el trabajo no

---

<sup>4</sup> La suma del promedio de horas dedicadas a estas actividades productivas y personales pueden sumar más de 24 horas porque se considera el tiempo con simultaneidad.

remunerado, el 91,7% declara realizar alguna de estas actividades mientras que la proporción de varones es del 75,1%.

A su vez, no solo la participación es dispar si no también la intensidad del tiempo dedicado a cada tarea. El tiempo que le dedican los varones al trabajo en la ocupación es 1:32 horas diarias mayor que el tiempo que le dedican las mujeres. Pero las mujeres le dedican más tiempo al trabajo no remunerado, 6:31 horas diarias mientras que los varones le dedican 3:40 horas.

Si consideramos la intensidad del tiempo, **las mujeres tienen una mayor carga horaria total**, 9:20 horas diarias vs. 8:38 horas de los varones. Esta brecha se explica principalmente por el mayor tiempo dedicado al trabajo productivo no remunerado.

La participación de las mujeres en las distintas formas de trabajo no remunerado es siempre mayor que la de los varones, pero la mayor brecha de tiempo está en las tareas de cuidado: mientras los varones destinan 3:30 horas por día, las mujeres casi duplican dicho tiempo (6:10 horas).

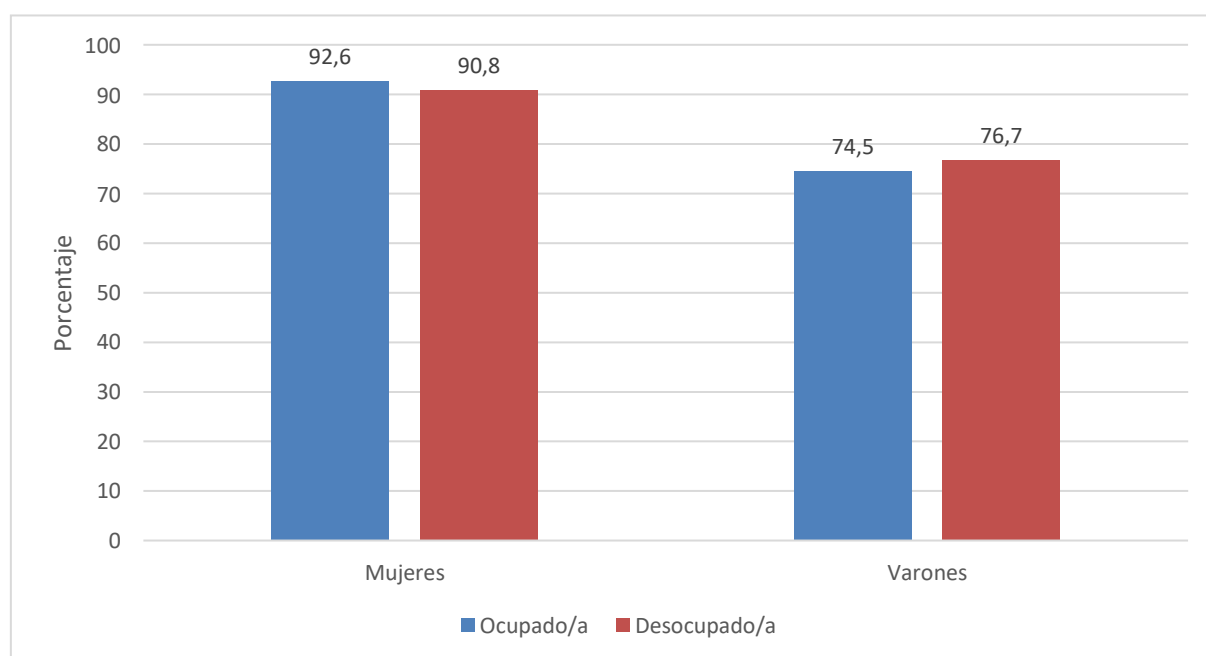
**Estas brechas entre varones y mujeres se mantienen a lo largo de la vida:** en todos los grupos de edad los varones participan en mayor proporción y dedican más horas al trabajo en la ocupación que las mujeres, y a su vez éstas superan a los varones en el trabajo no remunerado. Pero estas brechas se amplían notoriamente en las edades centrales. Cabe agregar que en las personas de 65 años y más, en coincidencia con el retiro del mercado laboral, se reduce el tiempo dedicado al trabajo en la ocupación y por otra parte, en los varones aumenta el tiempo que le dedican al trabajo no remunerado, y se reduce levemente el tiempo que las mujeres le dedican a este trabajo, lo que genera una reducción de la brecha.

Esta desigual distribución de las tareas no remuneradas repercute directamente en las brechas producidas en el mercado laboral. Al tener que dedicarle mayor tiempo al trabajo doméstico, las mujeres poseen menores posibilidades de insertarse en un trabajo asalariado, imposibilitando la dedicación plena o necesaria, lo que explica, a su vez, las brechas de ingresos.

- Condición de Actividad y distribución de los Trabajos No Remunerados

Independientemente de su condición de actividad<sup>5</sup>, las mujeres participan más que sus pares varones en el trabajo no remunerado. Y a su vez la condición de actividad no altera el hecho de que las mujeres sean quienes más tiempo le dedican a las tareas no remuneradas, es decir la realización de trabajo no remunerado no varía si la persona – tanto varón como mujer- se encuentra ocupada, desocupada o inactiva. De esta manera se profundiza la carga hacia las mujeres, generando en muchos casos una doble -y hasta triple- jornada laboral.

**Porcentaje de población que realiza Trabajo No Remunerado, por sexo y condición de ocupación. Población de 14 años y más. Año 2021**



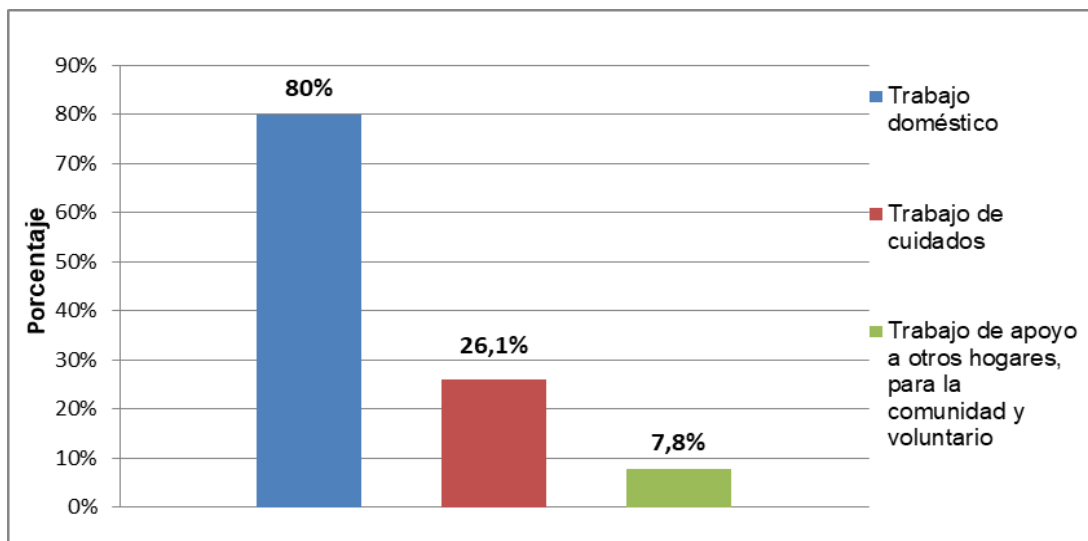
Fuente: INDEC

Asimismo, se identifica que la participación e intensidad en el trabajo no remunerado varía según la actividad.

<sup>5</sup> Según la clasificación del INDEC: Ocupados, Desocupados o Inactivos.

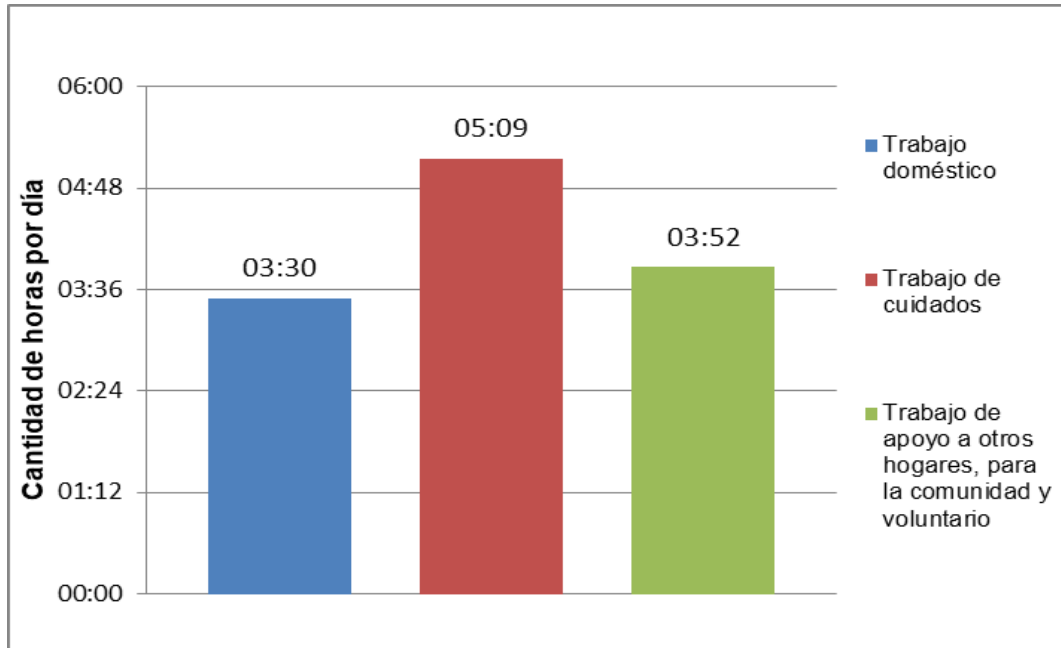


### Porcentaje de población que realiza Trabajo No Remunerado (desagregado por tarea). Año 2021



Fuente: INDEC

### Tiempo promedio por participante (con simultaneidad). Población de 14 años y más. Año 2021



Fuente: INDEC

Retomando como se mencionó anteriormente, cuando se analiza por sexo la participación de las mujeres en las distintas formas de trabajo no remunerado es siempre mayor que la de los varones, **pero la brecha en la participación y en la carga horaria es notoriamente mayor en el trabajo de cuidados.**

La presencia de personas demandantes de cuidado<sup>6</sup> en los hogares, incide no solo en la inserción de las personas cuidadoras en las diversas actividades de trabajo, sino también en el tiempo que le dedican a cada una de ellas.

La mayor brecha de género se da en el tiempo que le dedican al trabajo no remunerado cuando en el hogar hay personas demandantes de cuidados. Las mujeres dedican casi 9 horas diarias al trabajo no remunerado mientras que los varones 4:36 horas. Y a su vez en cuanto a la participación, si en el hogar hay personas demandantes de cuidados las mujeres participan menos del trabajo en la ocupación (34,8% frente a 40,0% si no existe demandantes), a la inversa de los varones que aumentan su participación (56,2% frente a 55,6% si no existen demandantes).

Esto evidencia uno de los mandatos socioculturales que se encuentra aún enraizado en nuestra sociedad: el cuidado es responsabilidad -en mayor medida- de la mujer, y es el hombre quien tiene que resolver la economía doméstica.

En lo que respecta a la oferta de cuidados, las instituciones encargadas de proveer esos servicios son: la familia, el Estado, el mercado y la comunidad<sup>7</sup>. Según los resultados a pesar de lo dicho anteriormente, casi la totalidad de los hogares (98,6%) con población que necesita algún cuidado lo resuelve a través del trabajo no remunerado de una persona del propio hogar o de familiares que residen en otros hogares. Quienes pueden contratar servicios domésticos y de cuidado en el mercado (a través de una remuneración) representan sólo el 8,9%, por lo que 1 de cada 10 hogares que demandan cuidado lo resuelven en el mercado. Por su parte, el Estado y la comunidad presentan una muy baja incidencia en la provisión de servicios de cuidado, lo que representa una problemática profunda a la hora de discutir una organización social de los cuidados.

---

<sup>6</sup> Las personas demandantes de cuidado son aquellas que necesitan asistencia, acompañamiento, apoyo o cuidado de un tercero para realizar las actividades básicas de la vida diaria.

<sup>7</sup> Razavi (2007) introduce la noción del “diamante de cuidado”.

## Conclusiones

Las sociedades modernas son complejas y se encuentran en continua transformación, lo cual demanda la participación activa del Estado involucrado en las nuevas problemáticas. Se espera que el Estado dirija sus esfuerzos a aminorar los conflictos de las relaciones económicas y sociales que el mercado, por su propia lógica, no los resolverá. Una forma de dimensionar y medir las problemáticas es a través de las estadísticas nacionales, con el objetivo de obtener información pertinente para la elaboración de políticas públicas y una correcta toma de decisiones.

La Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021 se enmarca dentro de un programa de modificación del Sistema de Estadísticas Sociales, que tiene en cuenta las exigencias actuales. Dicha encuesta se encuadra dentro del contemporáneo marco teórico de la concepción de trabajo el cual cristalizó las clásicas definiciones de trabajo como empleo mercantilizado, y permite visibilizar las tareas de cuidado con el objetivo de reconocer cuáles son las principales brechas de género, ya sea por la proporción de la participación o por el tiempo que le dedican las personas a estas formas de trabajo. En el presente informe se intentó exhibir el rol fundamental del trabajo no remunerado dentro del sistema económico y social, debido a que en gran medida garantiza la sostenibilidad del mismo, y esto nos permite ubicar a los TDCNR en una dimensión central del bienestar y del desarrollo humano.

Más allá de los cambios mencionados en la estructura estadística nacional, hay que destacar que a pesar de esto las desigualdades no han disminuido. Si observamos la distribución del tiempo por sexo en los resultados de la ENUT 2021 son casi idénticos a los arrojados por la ENUT 2013, es decir que en los últimos años no se ha modificado la manera en que la sociedad argentina organiza y distribuye los cuidados.

Es un desafío hacia adelante repensar una **organización social del cuidado**, en donde los mismos se distribuyan de manera conjunta entre hogares, mercado y Estado, intentando equilibrar la balanza que en la actualidad recae con mayor fuerza sobre los hogares.

## **Bibliografía**

Rodriguez Enríque, C. (2014). El trabajo de cuidado no remunerado en Argentina: un análisis desde la evidencia del Módulo de Trabajo no Remunerado. Documentos de Trabajo “Políticas públicas y derecho al cuidado”. CIEPP, ELA, ADC.

Instituto Nacional De Estadísticas y Censos (2020). Hacia la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado. Documento de trabajo INDEC N° 30.

Instituto Nacional De Estadísticas y Censos (2021) Encuesta Nacional de Uso del Tiempo

Instituto Nacional De Estadísticas y Censos (2013) Encuesta sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo. Tercer trimestre 2013

Carrasco, C. (2006). La economía feminista: una apuesta por otra economía (pp. 29-62). En M. J. Vara (Coord.), Estudios sobre género y economía. Madrid: Aka

Méda, D. (2007). ¿Qué sabemos sobre el trabajo?. Revista de trabajo N° 4.

Perez Orosco, A. (2006). Perspectivas Feministas en torno a la Economía: El caso de los cuidados. Consejo Económico y Social